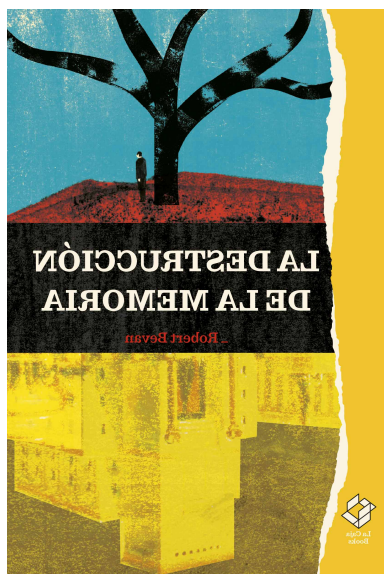


Reseña Bibliográfica

BEVAN, R. *La destrucción de la memoria. La arquitectura en guerra.* Valencia: La Caja. Gestión del Patrimonio, 2019.



José Antonio Montiel Vera

Egresado de la maestría en ciencias sociales de la Universidad Veracruzana

Palabras clave: Memoria colectiva. Patrimonio arquitectónico. Cultura material. Historia mundial. Guerra.

Keywords: Collective memory. Architectural heritage. Material culture. World history. War.



José Antonio Montiel Vera

Egresado de la maestría en ciencias sociales de la Universidad Veracruzana (UV), actualmente estudia el doctorado en Historia y Estudios Regionales en el Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales de la Universidad Veracruzana. Sus tesis se han especializado en historia colonial, en pueblos de indios y en el proceso independentista de la región de Orizaba, Veracruz. En este momento desarrolla una investigación sobre la compraventa de tierras durante el siglo XVI en el valle de Orizaba para comprender el desarrollo territorial de las diferentes poblaciones indígenas.

Contacto: antoniomontiel1990@gmail.com

El libro aborda las apreciaciones culturales sobre el patrimonio arquitectónico de las

diferentes sociedades que han vivido la destrucción y la reconstrucción de su memoria colectiva durante y después de las guerras mundiales e interétnicas que afectaron la vida cotidiana de las naciones y de los espacios locales.

A grandes rasgos es una obra que nos permite acceder a la parte más subjetiva de la historia. A través del estudio de los efectos de la guerra en el patrimonio cultural arquitectónico de diferentes poblaciones del mundo, el autor reconstruye las experiencias humanas en situaciones de intervención bélica para explicar cómo se ha destruido la base simbólica de la memoria de un pueblo. Se interesa en reconstruir la historia del mundo, de sus guerras mundiales y sus guerras locales, ya que todas atentan contra la memoria, esta historia la lleva al campo de las imágenes en donde el patrimonio resiste o sucumbe ante los nuevos poderes. Con varios ejemplos que van desde la toma de Jerusalén en el siglo VI a la revolución francesa, de la destrucción de Versalles (1939) a la destrucción de Bagdad (2003), entre otros acontecimientos, el libro hace una dialéctica entre memoria y cultura material para explicar los significados que un grupo social otorga a las manifestaciones arquitectónicas.

¿Por qué un grupo social decide destruir, conservar o reconstruir determinado patrimonio cultural? En diferentes ocasiones el llamado a la revolución por las clases oprimidas ha atentado en contra del patrimonio de la clase dominante, este debe ser blanco de destrucción por considerar las producciones materiales de la burguesía o aristocracia colonial como símbolos del poder e insulto a los valores revolucionarios o republicanos. El patrimonio también ha sido un blanco de ataque para bombardear la identidad de un pueblo, eliminar sus rastros de existencia y desmembrar sus vínculos con el pasado. La toma del Tíbet en 1951 o la destrucción de budas en Bamiyán por Al Qaeda en 2001, transgredieron los símbolos religiosos de las poblaciones, es decir, el exterminio étnico acribilla la base material (imágenes religiosas, arquitectura, textos y bibliotecas) y el depósito corporal de la memoria. En otros contextos, el patrimonio cultural de los triunfadores y conquistadores se cimenta sobre las ruinas de los regímenes sepultados por el polvo de la guerra, por ejemplo, sobre la ciudad de Tenochtitlán se levantaron los símbolos de poder del imperio católico, en la revolución cultural china y su incitación a la iconoclasia se sepultaron los símbolos que consideraba “feudales” o pre-políticos. Después del Holocausto y del estallido de la bomba, los pueblos “liberados” decidieron conservar y reconstruir los vestigios materiales que dieran cuenta del poder destructivo de la humanidad, como Auschwitz y Nagasaki.

De manera general, este libro propone un ejemplo preciso de cómo entramar nociones teóricas en la escritura de la historia. El texto retoma los conceptos principales de patrimonio arquitectónico, cultura material y memoria colectiva para explicarlos en una narración que involucra espacios y tiempos dispersos. El autor desarrolla estos conceptos y los involucra en los procesos reales de “destrucción y reconstrucción” que han atravesado diversas sociedades. En relación al método de análisis, Bevan verifica su argumento con una narrativa etnográfica en donde da cuenta de las transformaciones

arquitectónicas y culturales de los lugares que ha visitado, también construye un guion fotográfico sobre el cual va tejiendo la explicación de los acontecimientos, además no usa fuentes de archivo sólo bibliográficas, por lo que la etnografía *in situ* y la fotografía sirven en la estructura de la obra como fuente material que respalda la argumentación. En síntesis, el texto nos hace reflexionar si es posible escribir una historia de la memoria del mundo y de la subjetividad, y si la memoria necesita de la destrucción para llegar a ser historia.